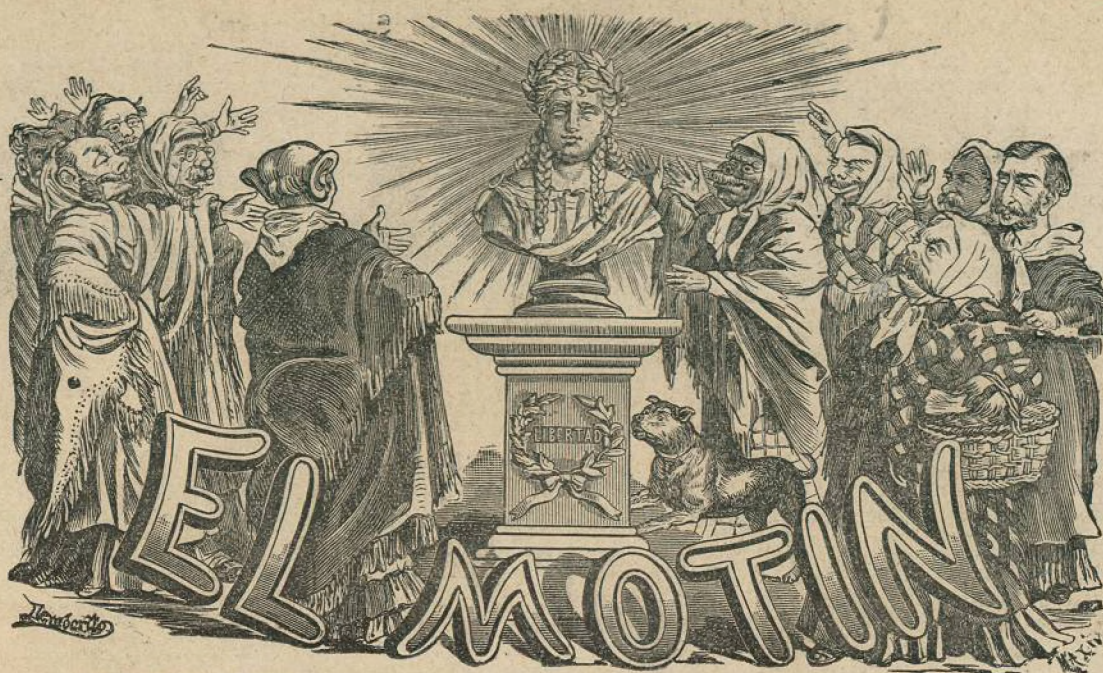


PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pe sos.		

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERRONA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
25 cénts.

EL NUEVO PARTIDO

¿Saben ustedes lo que va á darnos? La Constitución del 69 con el espíritu de la del 76, así como Sagasta ofreció llevar á la del 76 el espíritu de la del 69.

A fuerza de mutilaciones, trasferencias de conceptos y reformas, el primero de los Códigos de la libertad va á quedar convertido en una especie de chocolate, como el que se vende por ahí, sin azúcar, canela ni cacao.

Crean que todavía nos pagamos de nombres, y que, conservando el mismo que le dieron los revolucionarios, la cuestión está resuelta.

Buen chasco van á llevarse. Sabemos ya á lo que sabe el chocolate verdadero, y no hay ruines falsificadores que sean capaces de engañarnos.

Que lo intenten si no, y ya verán cómo les sale la criada respondona. Que nos den, como hemos dicho varias veces, sufragio universal y libertad de imprenta, y que hagan en todo lo demás mangas y capirotos.

Pudiendo discutirlo todo y acudir todos á los comicios, que corten y cercenen y mistifiquen lo demás. Con esas dos armas, dejamos en pocos meses fuera de combate lo que nos estorba.

¡Ojalá lo hubiéramos comprendido así en los tiempos revolucionarios! Si nos sirve de enseñanza para el porvenir, bien hayan aquellas torpezas que han modificado completamente el temperamento de la democracia.

No lo olvidemos para cuando llegue el día: con prensa libre no hay pueblo esclavo, y con sufragio universal cada individuo es un rey. Si nos da eso el nuevo partido, no le pidamos más.

HASTA NUNCA

Los que, cuando allá por Mayo de 1881 atacábamos á los Martos, Monteros y comparsa, nos calificaban de envidiosos, mordaces y libelistas, ¿qué dicen ahora?

Ahí los tienen dentro de la monarquía, unos descarada y otros vergonzantemente, aguardando con impaciencia estomacal que suene la hora de doblar el flexible espinazo ante D. Alfonso de Borbon.

Si no podía ser por menos. Los que obligaron á dimitir á D. Amadeo, votaron la República, se sublevaron contra ella el 23 de Abril y la mataron el 3 de Enero, sólo saben vivir preparando evoluciones y echando zancadillas.

Ahora que ya se han apartado de nosotros, y definitivamente, porque no podemos admitirlos de nuevo sin declarar que hemos perdido por completo la dignidad, felicitémosnos los verdaderos republicanos.

Felicitémosnos, sí; que causa de regocijo es, y grandísima, haber hecho levantar las tiendas á ese ejército de merodeadores políticos, que había acampado entre nosotros fingiéndose amigos para ser señores.

Y no es ésta la sola ventaja que tocaremos: también ganamos mucho con que se vayan á la monarquía, y allí lo embrollen todo, lo confundan y lo desquicien; que tal ha sido, es y será su misión en política.

Hay hombres, como vulgarmente se dice, con quienes no se puede ir ni á coger monedas de cinco duros; y á esa benemérita clase pertenecen los antiguos radicales que ingresan en la monarquía borbónica.

Si nosotros hubiésemos tenido medio segundo siquiera un adarme de simpatía por lo restaurado en Sagunto, hoy derramaríamos lágrimas de dolor y exhaláramos ayes de muerte.

Pero como es todo lo contrario, congratulémonos de que haya salido esa *ténia* ó *solitaria* del cuerpo de la República, introduciéndose en el de la monarquía, cuyo jugo irá chupando hasta acabar con ella.

Y como esto nos conviene, vayan benditos de Dios esos caballeros, que creen perjudicarnos cuando realmente se ponen á nuestra devoción y servicio.

EL 2 DE NOVIEMBRE

En la noche de las ánimas, sin sudario el esqueleto, pues al que cae en la lucha la venganza entierra en cueros, dejando la tumba fría se levantan los que fueron sosten de la democracia y fuerte brazo del pueblo. Este de dura cadena mostrando el surco en los huesos; aquél la señal honrosa que el plomo grabara en ellos; quien mutilado aparece porque supo ser entero, y quien, porque se se irguió altivo, yace esparcido en el suelo. Del martirio ó del combate todos ostentan el sello, y agrúpanse silenciosos formando círculo inmenso, á la voz de la campana que toca á muerto.

Como suena el grito airado de la conciencia en el pecho sin estremecer el aire y sin despertar el eco, en la fúnebre asamblea se alza pavoroso acento preguntando por los vivos, sus jefes en otro tiempo. —Del progresista brioso, de Sagasta, ¿qué se ha hecho? exclama; y la Apostasía le responde en el momento: —Un servidor de la causa que le visteis combatiendo. —Y el vencedor de Alcolea que rompió corona y cetro, ¿dónde está? —Llama á palacio con la flor de lis al cuello, y hace fervientes protestas de lealtad y de celo, cuando es como la campana que toca á muerto.

—¿Dónde, la voz continúa, están Martos y Montero?

—Pues éste en la monarquía, mientras aquél en acecho.

—¿Y Moret, á ser cofrade habrá por ventura vuelto?

—No, va en pos de la fortuna, pero es juguete del viento.

—¿Y Castelar, todavía excita el instinto bélico de la plebe, á quien empuja á conquistar sus derechos?

—Incensario de Sagasta, del orden cantor perpétuo, lo que ensalzó en la plazuela hoy denigra en el Congreso.

—¿Nadie es consecuente? —Pocos; que siempre es poco lo bueno.

—¿Pero, y el pudor político? grita al fin. Mas el silencio sólo turba la campana

que toca á muerto.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

Nocedal de rey, y Chapa de súbdito; eso representa la de hoy, y á ese extremo ha llegado el carlismo en

manos de D. Cándido, con gran contentamiento de toda la familia liberal.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El obispo de Teruel zurrándole la badana á Nocedal; el de Daulia arremetiendo al de Teruel; unos prelados poniéndose de parte del primero, y otros del segundo; los sotanas tirándose bonetazos desde las columnas de *La Fe* y de *El Siglo Futuro*; insultos, amenazas, lenguaje de presidiarios, injurias de verduleras.... todo esto se ve hoy en el campo católico.

¿Qué sucedería si yo, con tanto desinterés como buena intención, no me dedicara á moralizar al clero desde estas columnas, desviándome por ver si consigo convertir en mansas ovejas á tan rabiosos lobos? ¿Qué sucedería? Sólo el que lee en lo porvenir lo sabe.

Tanto más valeroso cuanto más arrecia el peligro, y tanto más incansable cuanto menor es la esperanza de llegar á la codiciada meta, yo no desmayaré en mi santa y piadosa tarea, hasta que convierta el alborotado mar de la clerecía en apacible balsa de aceite.

¿Lo dudan VV.? Pues lean, lean lo que sigue:

—¿Quién es esa familia que va contigo, presbítero? ¿Tu hermana? ¿Sus hijos?

—No, señor; la esposa de un amigo mio y su prole.

—¿Y adónde los llevas?

—A Sevilla, y luego adonde pueda.

—¿Y con qué objeto?

—¿Qué inocente es V.! Ella hermosa y rolliza, y yo cura.... Poco tiene que adivinar.

—¡Ah! Vamos. Tú eres el capellán de la catedral de Valencia, á quien reclaman las autoridades. Corre, no te detengas y te vayan á echar el guante.

—¿Cuánto te debía aquella mujer?

—Ocho mil reales.

—¿Y porque no te los pagaba, le pegaste á la puerta misma de la iglesia?

—Sí, señor.

—Pero sotana de Madrid, por el amor de Dios.... ¿A quién se le ocurre dar ese escándalo por unos miserables ochavos....?

—Si V. tuviera á su ama sin refajo de abrigo, y á los niños de su ama sin elástica á la entrada de invierno....

—¿Los destinabas á eso? Entonces me callo; que comprendo perfectísimamente adonde puede llevar á los hombres, cuanto más á los curas, el amor.... al prójimo.

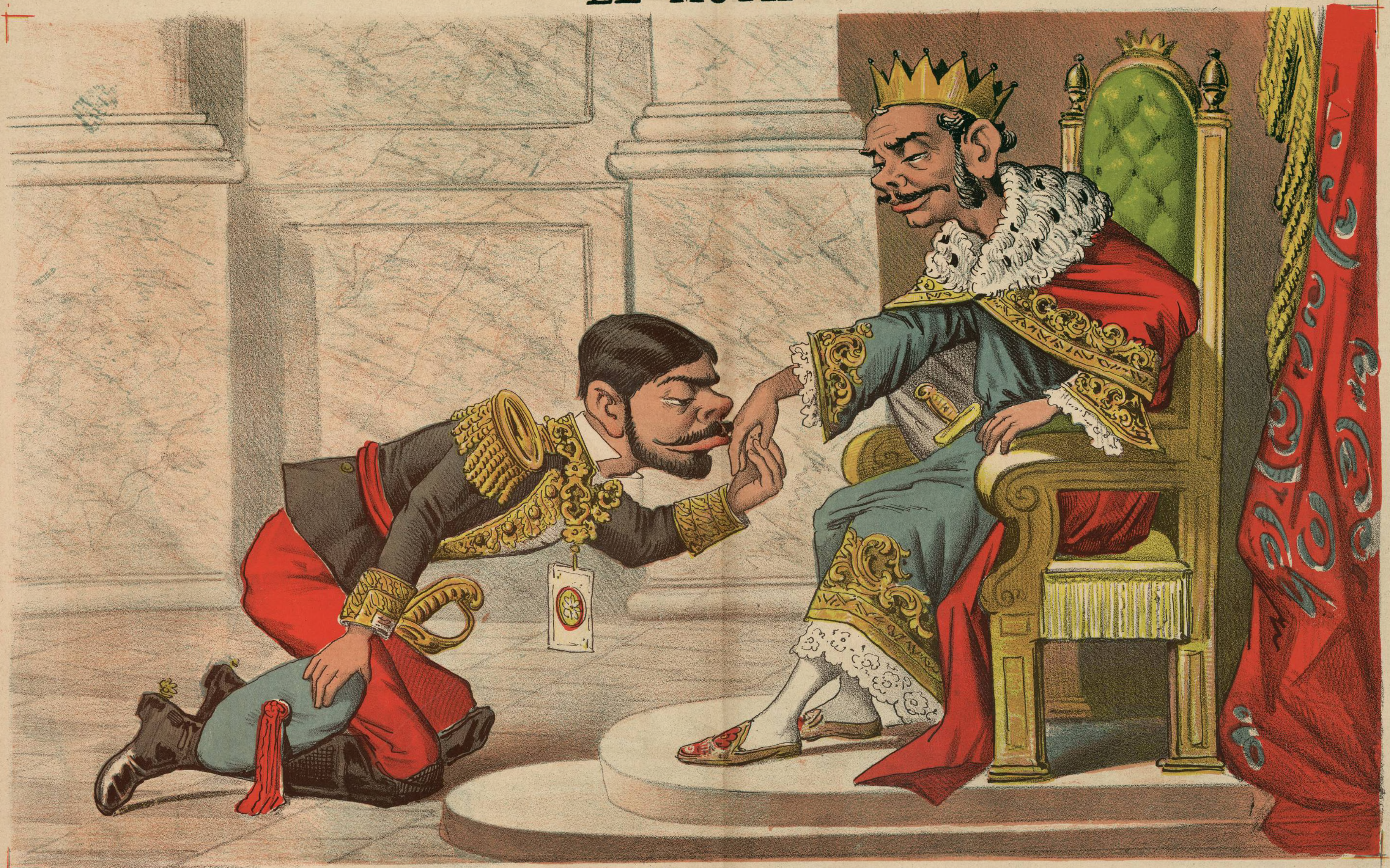
Ya que te permiten, faltando la ley, rifar á menudo animales y metálico, bajo el frívolo pretexto de adornar el altar de no sé qué santa, ¿por qué no satisfaces fielmente los premios, sotana de Alcala, y te evitarás que la autoridad local intervenga en tu *juegucito*, y quién sabe si la judicial?

Suelta, suelta la *mosca* al infeliz jornalero á quien le ha correspondido últimamente el premio de 320 reales, y no apenes mi *corazoncito* con esas *cicaterías* y miserias. ¡Que no habeis de darme más que disgustos, en pago del interés que por vosotros me tomo!

Desde el momento en que el obispo de Daulia ha dicho, censurando al de Teruel: «¡Oh cátedra santa, cómo se te desprestigia, sirviéndose de tí para otros usos que el que el Hijo de Dios te había destinado!», ¿cómo ha de extrañarme que tú, sotana de Binaced, dijeras pestes desde el púlpito contra la contribucion de consumos, y te quejaras de la exorbitante cuota que te habían impuesto?

Si lo hiciste para ver si alguna beata se enternecía y te la pagaba, buen chasco te llevaste. No te fies de ellas, que están muertas de envidia desde que vieron

EL MOTIN



El Rey del Rey del As de Oros.

el entierro suntuoso que le hiciste á tu probrecita ama (que santa gloria haya).

¿Qué diriais, sotanas de Guadix, si yo os hablase de un cura que sostuviese relaciones amorosas con una mujer separada de su marido, marido que no dijera esta frente es mia, mientras se lo pagaran bien? ¿Qué diriais, vamos?

Por interés de la clase que tantos desvelos me cuesta, os aconsejo que busqueis, y hallareis, pues por ahí anda ese prójimo, digo, ese presbítero.

Si encargases un solideo ó unos zapatones de orillo, cura de Villaviciosa (Asturias), y el sastre ó el zapatero te llevasen muy caro, prevaleándose de que no había más de su oficio en el pueblo, ¿no te quejarías, y con razón?

¿Pues por qué, entonces, di, cobras veinticuatro reales por bautizar al hijo de un pobre jornalero y treinta por enterrarlo?

Sotana amigo, no seas potro; no hagas con otro, lo que no quieras que hagan contigo.

Oye, cura de Albuñol, de quien me he ocupado ya otra vez; acompaña á paseo á una señora á quien aprecias; báñate, si quieres, en la misma caseta que ella; reclínate, si te parece bien, sobre su falda junto á la orilla del mar; si tú no puedes, algún día servirle de caballero, haz que te sustituya otro individuo del gremio, aunque esto ya sería exponerte quizás á una serie de lamentables equivocaciones; obra, en fin, como te dé la clerical gana; pero no intervengas en política, ni en arreglar el censo, porque en este caso te voy á dar un grave disgusto.

Y esta es la primera amonestación.

No censuro lo que haces, cura de un barrio de Búrgos; pero quisiera, por interés tuyo y del clero en general, que obrasen con más cautela.

Si los hachones que colocan los vecinos sobre las sepulturas son de mala calidad, y los que tú tienes ó los que vende cierta simpática *personita* son mejores, bien está que aconsejes á los fieles proveerse de estos últimos; pero sin incomodarte, ni romper los que lleven, ni nada que redunde en desprestigio de la clase á que perteneces.

Bueno es arrimar cada uno el ascua á su sardina, pero sin violencia ni escándalo.

¿Conque te subiste al púlpito, presbítero del conejo de Caso, en Asturias, y desde allí amenazaste á los fieles con las penas del infierno si no votaban en las próximas elecciones á los candidatos que tú propusieras?

—Sí, señor. ¿Y qué hay de malo en eso?

—Nada; peor es esconder fusiles en las iglesias, reclamar deudas desde el altar, andar á trastazos y seducir menores; y lo haceis de cuando en cuando...

—Sotana del pueblo de Bosque Antiguo, eres un.... sotana. Decir «que la mujer está autorizada para robar al marido, siempre que el producto de la sustracción redunde en beneficio de la Iglesia», es de lo más Juanillon que he visto.

—Cada uno se las busca como puede.

—Bien, cura, bien; pero no olvides que los cómplices y encubridores de los ladrones tienen pena marcada en el Código.

—¡Bah! De eso me río yo. El clero tiene hoy vara alta.

—Es cierto; pero, sin embargo, no te fies. Donde menos se piensa salta un juez.

—Sí, señor; al jornalero que se confiesa, le impongo de penitencia que vaya á trabajar ocho días á mi olivar; y al propietario, que me pague cierto número de misas.

—¿Y lo dices con ese descaro, presbítero de un pueblo cercano á Plasencia?

—¿Y por qué no? Cada uno vive de su oficio, y los curas somos de carne y hueso como los hombres, y el que sea tonto que se fastidie.

—¿Convenimos en que el ser cura no es más que un oficio? En tal caso nada tengo que decirte, sino que estés á las quiebras, que vendrán pronto.

—A buena escena diste lugar, curiana de Juneda. Una niña á quien llevaban á enterrar en cualquier parte porque sus padres no la habían bautizado, y una turba de chiquillos y de mujeres fanatizadas aullando detrás del cadáver....

—La iglesia ordena....

—Que te quites de mi presencia, ó te santiguo.

Clérigo de Riaño, deja en paz á EL MOTIN, y dedícate á moralizar á tus compañeros, si tú estás libre de pecado, que lo dudo.

Expresiones á Demetrio, y encárgale que procure no dar ningún disgusto á Margarita, á causa del estado de salud en que se encuentra.

Cabildo de la catedral de Búrgos, paga las andas de estilo ojival que mandó hacer el canónigo fabricante, y no te andes con más dimes y diretes, á menos que seas de la opinion de aquel que decía: cobra y no pagues, que somos mortales.

¿Por qué no enterrastes, cura de Quintanar de la Sierra, á la oveja que se marchó á la otra banda sin pasaportes eclesiásticos, es decir, sin sacramentos?

Os habeis empeñado en que os quiten toda intervención en los cementerios, y vais á conseguirlo.

Coloradotes y rechonchos canónigos de Ciudad-Real.... dejad en paz á EL MOTIN, ya que no teneis la virtud de agradecer lo que hace en pro de la clase *sotanesca*; porque ¡vive Dios! que si seguís haciéndole la guerra, saldrán á relucir algunos trapitos.

Por vuestro bien os lo digo. Ahora, obrad como os acomode.



El Sr. Martos ha asegurado que su pensamiento, su inteligencia, su palabra, dentro y fuera del Parlamento, y toda su actividad, cooperarían hoy á la realización y mañana al afianzamiento de la izquierda dinástica.

¡Para los tontos que lo crean! Lo mismo ha dicho veinte veces respecto á la República, y ya lo ven VV. Hay políticos que creen que los demás hemos perdido la memoria, el pudor y la ver.... dadera noción de la dignidad.

El *Liberal* no quiere que haya ministros en España. Prueba al canto.

Dice en su número del viérnes:

«El gran servicio que D. Alfonso XII puede hacer el país, es elegir sus ministros entre los políticos que jamás hayan variado. Su mejor discurso sería esta breve frase: «Bajo mi reinado, dure poco ó mucho, no será una cartera el premio de la inconsecuencia.»

¿Se convencer VV. de que *El Liberal* no quiere que en España haya ministros?

Nocedal descrito por un sotana:

«El rebelde es V., pontífice con patillas que excolmulga con una mano, revestido de frac y teniendo la nómina en la otra.»

Por ese camino, padre cura, va V. á concluir por hacer las caricaturas de EL MOTIN.

Un colega democrático dice que Montero Rios lleva trece mil republicanos á la monarquía en su acta de diputado.

Mentira. Que renuncie ahora á la diputación, y á ver cuántos votos de republicanos reúne.

Algunos colegas califican de socialismo el hecho de que los jornaleros sin trabajo roben pan y otros comestibles, en Jerez de la Frontera.

No, apreciables compañeros; eso no es socialismo, es hambre. Sólo que se ha puesto de moda aplicar esa palabra terrorífica á todo el que reclama justicia.

Desde el tejado de la Carcel-modelo se cayó un trabajador, quedando muerto en el acto.

Y otro de un andamio de la calle de Mendizábal.

El mejor comentario á esta noticia, nos lo va á dar un periódico.

«Se dice que el ayuntamiento de Madrid tiene acordado invertir en festejos para el próximo alumbramiento cuatro millones, si el regio vástago es varon, y dos si es hembra.»

¿Quién diablos va á pensar en mejorar el sistema de andamios, ocupándose en estas cosas?

Parece que el general Quesada ha rifado con Cánovas, y que el conde de Cheste le ha dado calabazas.

Si espadas son triunfos, malo se le presenta el juego.

Leo en varios periódicos:

«Una señora de la aristocracia, viuda de un famoso personaje italiano, y casada recientemente con un alto funcionario del Estado, se encuentra en estado interesante.»

¿Y á quién le interesa esto? Parece mentira que la prensa se ocupe en estas pequeñeces, estando el país como está.

Un teniente alcalde de Málaga ha manifestado á un periodista que, si seguía ocupándose de su persona, le rompería á palos el bautismo.

El síndico del ayuntamiento de Navalmoral de la Mata ha herido alevosamente al director de *El Extremeño*, de Placencia, D. Evaristo Pinto.

Vuelvo á mi tema: el revólver.

El obispo de Tenerife va á llevar á los tribunales al periódico espiritista *La Caridad*.

Poca confianza tiene en las armas espirituales y en la promesa que dicen que hizo Cristo á la Iglesia, de no abandonarla jamás.

Y dice Castelar:

«Una coalición para ganar algunos diputados más en las próximas asambleas provinciales, francamente, no vale la pena ni el trabajo que se tome ahora en ella.»

Y esto lo dice un jefe de partido que predica á toda hora la lucha legal.

Verdad es que, para él, sólo tiene importancia su acta de diputado; y para conseguirla no necesita pactar con los demócratas; le basta con mendigarla de los fusionistas ó conservadores.

No acostumbramos á hablar de las cuestiones administrativas del periódico; pero cuando la estafa reviste caracteres asquerosos, nos creemos en el deber de advertírselo á nuestros compañeros en la prensa, para que no sean víctimas de ciertos industriales.

No se fien para nada de un Sr. D. Francisco P. Mora, de Almería, librería de la Publicidad; ni de D. Eduardo Arcángel (¡qué lástima de apellido!), empleado en Correos, de Albacete, y sobre quien llamamos la atención del director del ramo.

En el número próximo publicaremos los nombres de otros apreciables y consecuentes estafadores.

Algunos comités posibilistas y federales han acordado la coalición con todas las fracciones republicanas, á pesar de las manifestaciones en contrario que han hecho los Sres. Castelar y Pi.

Eso, eso. En todo lo que sea atentatorio á la pureza de los principios, independencia, áun cuando la califiquen de indisciplina los santones indiscutibles é infalibles.

Los conservadores y los jesuitas siguen promoviendo disturbios en Francia.

Palo en ellos, y fuerte. Es el único medio de hacerlos entrar en razón.

Durante algunos meses ha vivido en Cádiz un sujeto que pretendía pasar por mujer, á cuyo efecto usaba pendientes y vestía traje femenino.

Aquí viven algunas mujeres que pretenden pasar por hombres, y de Estado.

Se habla de la manera como el Sr. Montero Rios salvará á su entrada en el Congreso la cuestión del juramento.

De cualquiera. Pues no parece sino que el mozo se anda con repulgos para ir adonde le conviene. Que lo haga lo menos sucientemente posible, es todo lo que hay derecho á exigirle.

El número 6 del periódico político satírico *La Linterna* ha sido llevado á los tribunales por un artículo titulado *Teresa de Cepeda y Ahumada*.

El gobierno se ha metido á galante, y no tolera que se traten cuestiones de faldas.

Dice *La Correspondencia* que el precio de la cebada ha subido en el mercado.

Así andan los pobres neos: locos.

Arderius ha publicado en el periódico de cámara de Castelar un artículo atacando á los *ababarderos* que le han dado renombre y fortuna.

Sigue el ejemplo de D. Emilio con los demócratas. Entre el bufo y el tribuno no hay diferencia alguna en este punto concreto.

El 29 del pasado Octubre fué el aniversario de la muerte de D. José María Orense.

Si hubieran celebrado una manifestación todos los demócratas que han renegado de los principios sustentados por él, ¡cuán grande podría haber sido!

Dice un periódico fusionista:

«En Alhama de Granada parece que han ocurrido algunos desórdenes, que se atribuyen á la existencia de 4 ó 5.000 braceros sin trabajo.»

Y no dice más. Es verdad que la noticia no tiene nada de alarmante para los que comen del presupuesto.

LIBROS RECIBIDOS

Almanaque de la Ilustración para 1883. Inmejorables grabados y excelentes trabajos literarios, bien impreso y en papel superior.

Hállase de venta en las principales librerías, al precio de dos pesetas en toda España.

—*Catálogo-tarifa*, con los precios fuertes y descuentos de los periódicos, revistas, ilustraciones, etc., publicados en España hasta Julio de 1882. Contiene los títulos por orden alfabético, los nombres de los directores, el tamaño, la ordenación de tomos, la fecha en que salieron á luz, las condiciones de publicación, el número de páginas, grabados y peso de cada número, el precio de los números sueltos, la época de hacer suscripciones, sus vencimientos, los precios fuertes y descuentos para Madrid, provincias, Ultramar y extranjero, las señas de las administraciones y otros datos útiles, dividido por provincias y seguido de un índice por orden de materias, y la tarifa de Correos para España y el extranjero, por P. Lapeyre, ex-director del *Anuario del comercio y la industria*: 4 pesetas. Madrid, P. Lapeyre y compañía, Olivo, 7, segundo. Barcelona, A. Pradal y compañía, 21; Salva, 21. París, Paul Dreyfus, 24, B. Poissonnière, 24.

SE HA PUESTO A LA VENTA EL

ALMANAQUE DE «EL MOTIN» PARA 1883

Con más de doscientas páginas y catorce caricaturas al cromo.

Precio, UNA peseta en toda España. Pago adelantado.

LO QUE NO DEBE DECIRSE POR JOSÉ NAKENS

Precio, DOS pesetas en toda España. Pago adelantado.

Imp. de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.